



LNR Semanario

La Nueva República



Yaniceidy Pérez Álvarez

Cooperativa estatal robando herencia a viuda

San Antonio, Minas, Camagüey | 20 de julio de 2025

A: Empresa Agropecuaria "Noel Fernández" (info@agricultura.gob.cu), Consejo de Estado (atencion@presidencia.gob.cu)

Denunciamos intento de despojo contra la familia del fallecido Elsidio Hernández Zaldívar, campesino que en 2013 convirtió un terreno improductivo en finca vital para su esposa Yaniceidy Pérez Álvarez y sus hijos (10 y 14 años). Tras su muerte el 2 de marzo de 2025, la empresa estatal "Noel Fernández", en quiebra por corrupción, busca apropiarse ilegalmente de la finca, haciendo firmar a la viuda documentos engañosos para transferirla al Estado y luego revenderla, según denuncias.

A esto se suma la negativa del Bienestar Social a otorgar pensión infantil alegando falta de pago a la ONAT, vulnerando derechos.

Solicitamos: Garantizar la finca a la viuda e hijos. Investigar al director Osmín por fraude y corrupción. Adoptar medidas cautelares y ayuda social a los menores. Esperamos respuesta en 15 días.

Frank Correa, Defensor del Pueblo de Cuba



Info CID

Julio 11: ¿triunfo o fracaso?

El 11 de julio de 2021, Cuba despertó. Miles de ciudadanos en más de 40 localidades salieron a las calles, de manera espontánea gritando "¡Libertad!" y reclamando sus derechos. Las imágenes recorrieron el mundo: un pueblo sin armas y sin respaldo del exilio cubano ni de ningún gobierno, enfrentando a un aparato militar que jamás imaginó una rebelión abierta. La protesta fue un acto histórico porque rompió más de seis décadas de parálisis colectiva impuesta por el temor. Nunca antes el poder castrista, desde 1959, había enfrentado un desafío del pueblo de tal magnitud.

A quienes crean que el 11J fracasó hay que responder: ¡NO! Al contrario, fue una victoria que cambió para siempre la historia reciente de Cuba. El mito de la invulnerabilidad del castrismo se derrumbó. El mundo comprobó que el pueblo cubano no es sumiso. Y lo más importante: la dictadura quedó atrapada en su propio temor, recurriendo a una represión brutal con más de mil presos políticos, condenas desproporcionadas y juicios sumarios que solo aumentaron el descontento. El poder mostró su verdadera debilidad: el miedo.

Otros pueblos vivieron procesos similares. En Polonia, las huelgas de Solidaridad en

1980 no tumbaron el comunismo, pero lo debilitaron hasta abrir el camino al cambio. En Irán, el Movimiento Verde de 2009 no logró sus objetivos inmediatos, pero quebró la narrativa de unanimidad religiosa. Así ocurre siempre: los regímenes parecen sólidos hasta que la presión popular abre la primera grieta. El 11J fue esa grieta en Cuba.

El 11 de julio no fue una reacción desesperada a la falta de comida, medicinas, agua y electricidad que hoy agobia a los cubanos. Fue algo más profundo: una especie de exorcismo nacional. El aldabonazo del 21 de octubre de 1959 —cuando el Comandante de la Revolución Huber Matos, con su renuncia, advirtió que el país se encaminaba hacia una dictadura comunista— no fue en balde, ni tampoco han sido en vano los esfuerzos y sacrificios de miles de opositores que por décadas predicaron al pueblo sus derechos.

Hoy el castrismo está más aislado que nunca. La crisis económica golpea con una dureza insoportable: escasez de alimentos, agua, electricidad y medicinas. La población, acosada por el hambre, protesta como puede: apagones convertidos en cacerolazos, colas que se vuelven manifestaciones, redes sociales que siguen desafiando la censura. Hay miedo, sí, pero también esperanza.



De izquierda a derecha, Camilo Cienfuegos, Fidel Castro, un revolucionario y Huber Matos en 1959

El discurso que sentenció a muerte a Camilo Cienfuegos

El 21 de octubre de 1959 Huber Matos presentó su renuncia a Fidel Castro denunciando el rumbo comunista que tomaba la Revolución. El día 21 Fidel ordenó a Camilo viajar a Camagüey y arrestarlo por conspiración. Ante la falta de pruebas Camilo no lo arrestó y llamó a Fidel diciéndole que lo que se estaba haciendo era “una metida de patas”. Fidel, ofuscado, viajó de inmediato a Camagüey para asegurarse que la detención se cumpliera.

Cinco días después, el 26, La Habana fue escenario de un acto multitudinario convocado por el gobierno. Asistieron miles de personas: trabajadores movilizados por sindicatos oficialistas, milicianos y tropas. El ambiente era de exaltación y linchamiento: carteles contra la “traición”, consignas repetidas desde altavoces.

Fidel habló largo y encendido y ridiculizó la denuncia del comunismo como “un pretexto” para desestabilizar la Revolución. Mientras hablaba, la multitud coreaba “¡Paredón!”, grito inducido por agitadores en primera fila. Fidel no lo detuvo; al contrario, lo utilizó para reforzar su mensaje. Raúl Castro siguió la misma línea y exigió la lealtad del Ejército Rebelde.

Camilo habló en un tono completamente distinto: No se sumó a la condena, ni mencionó a Matos, evitó acusaciones directas. Su discurso ratificó sus dudas acerca de la culpabilidad de Matos. Dos días después, el 28, Camilo desapareció en un supuesto y misterioso accidente aéreo. Nunca se encontraron partes del avión.

Este fue el discurso de Camilo:

“Tan altos y firmes como la Sierra Maestra son hoy la vergüenza, la dignidad y el valor del pueblo de Cuba en esta monstruosa concentración frente a este Palacio, hoy revolucionario, del pueblo de Cuba.”

“El Pico invencible del Turquino es hoy y será siempre el apoyo de este pueblo cubano a la Revolución que se hizo para este pueblo cubano.”

“Se demuestra esta tarde que no importan las traiciones arteras que puedan hacer a este pueblo y a esta revolución; que no importa que vengan aviones mercenarios tripulados por criminales de guerra... porque aquí hay un pueblo que no se deja confundir por los traidores...”

“Porque sabemos que este pueblo cubano no se dejará confundir por las campañas hechas por los enemigos de la revolución...

por cada traidor que surja, habrá mil soldados rebeldes que estén dispuestos a morir defendiendo la libertad y la soberanía que conquistó este pueblo.”

“Y que no piensen los enemigos de la revolución que nos vamos a detener... De rodillas nos pondremos una vez, y una vez, inclinaremos nuestras frentes... y será el día que lleguemos a la tierra cubana que guarda veinte mil cubanos, para decirles: ‘¡Hermanos, la Revolución está hecha, vuestra sangre no salió en vano!’”

“Porque para detener esta Revolución cubanísima, tiene que morir un pueblo entero, y si esto llegara a pasar serían una realidad los versos de Bonifacio Byrne:

‘Si deshecha en menudos pedazos llega a ser mi bandera algún día, nuestros muertos, alzando los brazos, la sabrán defender todavía...’”

La desaparición de Camilo recuerda la de Lin Biao, el mariscal más influyente del Ejército Popular chino y sucesor designado de Mao, murió en 1971 en un enigmático “accidente aéreo” mientras, según la versión oficial, intentaba huir a la URSS tras rumores de un golpe.



La miseria

Destruye la mente: el costo psicológico de la pobreza extrema en los regímenes autoritarios

La reciente renuncia en Cuba de la ministra de Trabajo, Marta Elena Feitó, tras calificar como “disfrazadas” e “ilegales” a personas que hurgan en basureros y familias que piden en las calles, evidencia la crisis del relato comunista. Durante décadas, el régimen aseguró que en Cuba no existía pobreza extrema, sino “dificultades temporales” causadas por el embargo. Pero la realidad es inocultable. “El hambre no sólo vacía el estómago, también desmantela la mente y el espíritu.”

El daño psicológico: la dimensión invisible del hambre

Cuando alguien busca comida entre desechos, su lucha deja de ser económica y se vuelve psicológica. La falta de recursos genera estrés tóxico, deteriora la memoria y anula proyectos a largo plazo. Surge la “mentalidad de supervivencia”: el día a día sustituye los sueños, creando pobreza aprendida y pérdida de esperanza.

La humillación agrava el daño. Pedir limosna o limpiar parabrisas en sociedades que prometieron igualdad socialista genera contradicción y vergüenza. En Corea del Norte mendigar es delito; en Venezuela no lo es, pero el régimen lo oculta culpando a sanciones. Resultado: aislamiento y depresión.

Estrategias extremas: cuando se desvanece la moral

Prostitución por comida: En Corea del Norte, mujeres y adolescentes cambian sexo por arroz; en Venezuela, Human Rights Watch denuncia explotación sexual en zonas mineras.

Riesgo legal: Niños mendigos norcoreanos son enviados a campos; en Cuba se aplica “peligrosidad social” contra indigentes y vendedores.

Migración forzada: 8 millones de

venezolanos han huido; desertar de Corea del Norte implica riesgo de muerte.

Adicciones y violencia: Alcohol y drogas son escapes; en Cuba el gobierno reconoce aumento alarmante en jóvenes, signo de deterioro social.

Comparativa global: cinco países, un patrón
Corea del Norte: Hambre masiva y represión total. Mendigar es un crimen.

Venezuela: Familias buscando comida en la basura mientras la élite ostenta lujos.

China: Prosperidad oficial, pero millones excluidos por el “hukou”.*

Rusia: Desigualdad extrema y trabajos informales tras el colapso regional.

Cuba: Hambre silenciosa y redes sociales que desmienten la propaganda.

El patrón común: hipocresía y propaganda

Todos culpan a “enemigos externos”, pero la raíz es la ineficiencia y la corrupción. La narrativa de igualdad se derrumba ante imágenes de gente comiendo basura.

Conclusión

El hambre destruye cuerpos, la desesperanza destruye naciones. La pobreza extrema no es cifra: es un arma silenciosa que descompone sociedades. Mientras el control político prime sobre la dignidad humana, estas escenas se repetirán.

*El “hukou” es el sistema chino de registro familiar que clasifica a las personas como residentes urbanos o rurales y determina su acceso a servicios básicos como salud, educación y vivienda. Aunque millones de campesinos migran a las ciudades para trabajar, no pueden transferir su hukou rural, lo que les niega derechos sociales en su lugar de residencia. Este mecanismo perpetúa la desigualdad, creando una clase trabajadora invisible en medio del “milagro chino”.



Yolexis “El Mellizo”

Matan a represor en Palma Soriano

El represor llamado Yolexis, conocido por las golpizas que daba a jóvenes en la zona perdió su vida cuando fue a dar una citación a un joven en un lugar conocido como El Panamá 2. En el altercado el destinatario indignado lo apuñaló causándole la muerte. Este esbirro ha maltratado y enviado a prisión a más de 40 jóvenes en Palma, muchos de ellos inocentes.

Yolexis era un sujeto que se dedicaba al cobro de multas y fue captado por la policía para convertirse en “guarapito”, término que denomina a quienes son reclutados por destacarse por su violencia. Reciben autoridad para reprimir, hostigar e incluso apresar a ciudadanos sin pertenecer a la policía ni llevar uniforme. La policía utiliza en primera fila estos personajes que son verdaderos delincuentes.

En Palma así llegó a ser policía Miguel Romero Riverín, alias Miguelito 1500, un sujeto corrupto implicado en robos y desvíos de recursos que está bajo el mando de “El Mellizo”, jefe del sector de la zona que fue quien reclutó a Yolexis. Miguelito 1500 y “El Mellizo” agredieron brutalmente a Nivardo Amelo Ramírez, miembro del Comité Ejecutivo Nacional, durante su arresto el pasado mes de junio.

“El Mellizo” fue promovido a mayor por ser otro de los represores que se han ganado el odio de la población. Entre otros atropellos arrestan injustamente a trabajadores y cuentapropistas que solo intentan ganarse la vida.

Los “guarapitos” reciben el visto bueno de la policía para cometer todo tipo de abusos, principalmente contra jóvenes que golpean durante los arrestos por cualquier razón, con el tiempo muchos de ellos llegan a ser tan repudiados que los convierten en policía a modo de respaldo y protección.

Fuente: Patria Pueblo y Libertad

Del mito a la desilusión

Durante décadas, la figura de Fidel Castro y la Revolución Cubana fue venerada en sectores intelectuales y políticos de México. Hoy, esa narrativa se tambalea. La reciente decisión de la alcaldía Cuauhtémoc de retirar las estatuas de Fidel Castro y Ernesto "Che" Guevara del Jardín de la Tabacalera no es un hecho aislado: es el síntoma más visible de una tendencia que se ha venido gestando. Si sumamos la polémica por el envío de petróleo mexicano a Cuba, la exigencia social de transparencia y la llegada masiva de cubanos que narran la realidad de la isla, el panorama es claro: el modelo castrista se enfrenta a una pérdida sostenida de legitimidad en México.

UN DATO HISTÓRICO QUE ANTICIPÓ EL CAMBIO

En 2016, la encuesta BGC-Excelsior reveló un dato contundente: el 70 % de los mexicanos declaró indiferencia ante la muerte de Fidel Castro. Este hallazgo mostró que la fascinación por la Revolución Cubana ya no tenía el peso simbólico de antaño. Lo que en los años sesenta fue visto como esperanza de justicia social, libertad, democracia y elecciones, cinco décadas después apenas generaba emociones.

La promesa inicial de pluralismo y libertades que acompañó al triunfo de 1959 se transformó en una dictadura comunista de partido único, con represión política y control absoluto del poder. Ese viraje fue minando la admiración original y sembró el terreno para el rechazo mayoritario que hoy presenciamos.

ESTATUAS DERRIBADAS: LA SEÑAL MÁS VISIBLE

En julio de 2025, la alcaldesa Alessandra Rojo de la Vega, de la coalición opositora Va por México, anunció en X el retiro de las esculturas de Fidel Castro y el Che Guevara.

"Ni el Che ni Fidel pidieron autorización para instalarse en Cuba... y tampoco en la Tabacalera", ironizó la funcionaria, explicando que las piezas fueron colocadas en 2018 sin autorización del Comité de Monumentos y Obras Artísticas en

Espacios Públicos.

Lo relevante es que la acción no enfrentó resistencia social significativa; por el contrario, recibió respaldo ciudadano, con mensajes que califican a ambos personajes como responsables de represión, persecución y pobreza en Cuba. El contraste con el pasado no puede ser más marcado: los iconos revolucionarios castristas dejaron de ser héroes para muchos.

PETRÓLEO, OPACIDAD Y DESCONTENTO

Entre 2024 y el primer trimestre de 2025, Pemex envió a Cuba un volumen cercano a 20.000 barriles diarios de crudo y derivados, con un valor acumulado de aproximadamente 766 millones de dólares.

De ese total, 166 millones corresponden al primer trimestre de 2025. La justificación oficial: "solidaridad humanitaria". Sin embargo, el INAI (Instituto Nacional de Transparencia, Acceso a la Información) obligó a Pemex a revelar los contratos y volúmenes, tras denuncias por falta de transparencia.

Este monto, casi tres cuartos de mil millones de dólares, ha generado fuertes críticas: ¿por qué destinar recursos públicos para apuntalar a un régimen acusado de violar derechos humanos, mientras en México persisten carencias sociales y crisis energética?

MIGRACIÓN: LA REALIDAD QUE DESMONTA LA NARRATIVA

Otro factor que ha acelerado este cambio es la ola migratoria cubana. Entre 2021 y 2025, cientos de miles de cubanos cruzaron México en su camino hacia Estados Unidos, y miles más se asentaron temporalmente en el país, exponiendo a la sociedad mexicana a testimonios directos sobre la escasez, represión política y falta de libertades en Cuba.

VOCES MEXICANAS: DE LA ADMIRACIÓN AL DESENCANTO

El derrumbe del mito castrista no es solo un fenómeno ciudadano. Intelectuales mexicanos

que en su juventud simpatizaron con la Revolución Cubana se han convertido en críticos severos del castrismo, entre ellos:

Enrique Krauze (historiador, director de Letras Libres): Admirador en su juventud, hoy lo define como un sistema autoritario que "languideció la opinión pública hasta casi morir".

Gabriel Zaid (poeta y ensayista): Criticó el modelo por su control absoluto sobre la economía y la cultura, denunciando que una igualdad ficticia no justifica la represión.

Jorge G. Castañeda (ex canciller mexicano): Señala que el castrismo es "un régimen anacrónico" que contaminó la política latinoamericana con autoritarismos populistas.

Canek Sánchez Guevara (nieto del Che, residente en México): De la filiación familiar al repudio absoluto. "La Revolución parió una burguesía y aparatos represivos", afirmó, denunciando el mesianismo de Fidel y la vigilancia estatal.

Un mito que se desmorona en toda la región

Lo que ocurre en México es reflejo de un fenómeno más amplio: la desilusión sobre el mito revolucionario castrista crece en América Latina. La Revolución que prometió justicia social, democracia y pluralismo terminó consolidándose como una dictadura cerrada y represiva. Hoy, ante la evidencia incontestable de corrupción, violaciones de derechos humanos y colapso económico, el régimen en Cuba ya no logra sostener la narrativa romántica que alguna vez sedujo a generaciones enteras.

CONCLUSIÓN

El retiro de las estatuas en Ciudad de México, la presión pública contra los envíos petroleros y el desencanto social expresado desde hace años revelan una realidad innegable: el modelo castrista ha perdido el corazón simbólico que alguna vez tuvo en México. Estamos presenciando el derrumbe definitivo de una ilusión que, durante décadas, se vendió como esperanza y terminó convertida en represión.



HUBER MATOS (1918 - 2014)